

EL MOTÍN

Año XLIV

Madrid, Sábado 15 de Noviembre de 1924.

Número 46.

EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID		ULTRAMAR Y EXTRANJERO
Trimestre.. 1,50 Ptas.	Año..... 10,00 Ptas.	
Semestre.. 3,00 "		
Año..... 6,00 "		
PROVINCIAS		CORRESPONSALES
Trimestre.. 1,50 Ptas.		25 números. 1,50 Ptas
Semestre.. 3,00 "		
Año..... 6,00 "		

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de Alberto Aguilera, núm. 52.-MADRID.

Intimididades El último reducto

Como se recordará, en el número 41 correspondiente al 11 de Octubre, dije que me veía precisado, para que El MOTÍN no muriese, á duplicar el precio de la suscripción, y rogué además que se me adelantase el importe del año próximo, como en otros lo hicieron los suscriptores de entonces.

Refiriéndose á esto que dije, publicó Abraham Polanco un artículo en *El Mercantil Valenciano*, excitando á suscribirse á El MOTÍN á los republicanos no contagiados de clericalismo; artículo al que contestó en *El Liberal* de Madrid, su redactor en jefe Juan Guixé (el que llamó á El MOTÍN el *Último reducto* del anticlericalismo en España), invitando á los periodistas de ideas avanzadas á que propusiera cada uno lo que se le ocurriese, á fin de evitar que el clericalismo añadiera un triunfo más á los ya alcanzados. Los que citó personalmente fueron estos: Arasquain. Castrovido, Luis Bello, Fabián Vidal, Zozaya, Luis de Zulueta, Répide, Vivero, Mori, Mariano Benlliure y Tuero, Javier Bueno y Bueno, Rafael Marquina y Ruiz de la Serna.

El primero que respondió á la invitación de Guixé fué Javier Bueno en *La Voz*, manifestando que la mejor solución sería que se suscribieran á El MOTÍN cien individuos, pagando cada uno 25 pesetas mensuales; ni uno más ni uno menos; con cuya cantidad se cubrirían los gastos del periódico, y con el importe de las suscripciones que hoy tiene viviría yo.

Castrovido secundó esta idea en otro artículo, ampliándola.

Fabián Vidal, director de *La Voz*, dijo á Abraham Polanco en *El Mercantil Valenciano*, donde ambos colaboran, que se contase con él para todo.

Y Tomás Peris Mora añadió á continuación, que se contase también incondicionalmente con *El Mercantil* que él dirige.

¿Cuál debe ser mi actitud ante este conjunto de voluntades concertadas en favor de El MOTÍN, y de mí, por lo tanto?

La que adopté cuando Enrique Sanjurjo se interesó por la vida del semanario:

Abstenerme de opinar en este asunto.

JOSÉ NAKENS

Los que parecían aletargados, si no muertos, comienzan á reaccionar al ver que el dragón reaccionario les clava cada día más su afilada garra, y han vuelto el rostro consternados hacia los que ellos llaman *El último reducto*, ó sea Nakens y su semanario, y esto dicho en grandes rotativos que también estaban contaminados de los vulgares prejuicios que hicieron del anticlericalismo y sus campañas una *cur-silería*.

Lo viejo vuelve, porque forzosamente ha de volver. El que llamó al clericalismo el enemigo por excelencia, supo muy bien lo que decía. El haberlo olvidado, ó haberlo querido aparentar, nos ha traído al estado actual de tan honda perturbación en todos los sectores sociales.

Crean los cándidos que el clericalismo es una fiera sepultada en su cubil, que sólo da zarpazos y dentelladas á los que se ponen á su alcance ó penetran en su caverna. Es un error: el clericalismo no espera á la víctima dentro de sus dominios, sale á buscarla en otros campos y mundos muy distintos y alejados del suyo.

Se transforma bajo múltiples aspectos, y cuando le conviene se cubre con el antifaz de veltariano y liberal. La cuestión es dominar, tener en su mano los hilos de todos los muñecos y disponer á su antojo de todo el retablo. Ese ha sido y es su ideal perenne, que ha conseguido durante muchísimos años, porque nadie tenía el valor moral de presentarle batalla descubierta, y combatirle en todas las posiciones. Y los que intentaron hacerlo, bien cara pagaron su temeridad, porque se les hizo el vacío en todos los sentidos y se les sitió por hambre, difamándoles además, y convirtiéndolos en los verdaderos parias de la sociedad. Ahora se han percatado de su error los cómplices y culpables por benevolencia, que teníamos razón los considerados como ilusos, como fanáticos de un error sectario.

¿Durará mucho esta contrición? ¿Será un efímero fuego de virtudes?

Los intelectuales han sido los mayores culpables del incremento que ha tomado el enemigo; les daba vergüenza emplear sus plumas en esta demoledora y sana tarea, y propalaban por todas partes que había pasado ya la época de poner ante la mesa de disección de la crítica al monstruo voraz

De jueves á jueves

El viernes, en Barcelona, habiendo sospechado la policía de unos hombres, fué á detenerlos; se entablaron varios tiroteos á consecuencia de los cuales murió un guardia y resultó herido otro. Quedaron detenidos varios de los perseguidos, á los cuales se encontraron bombas de mano. El sábado se celebró Consejo sumárisimo contra los dos supuestos matadores del guardia, y al amanecer del lunes fueron ejecutados.

El mismo viernes se presentó en Vera de Bidasoa (Navarra) una partida armada que sostuvo tiroteo con la Guardia civil. Murieron dos guardias y seis revolucionarios, y fueron detenidos más de treinta de éstos. Más tarde, en San Juan de Luz, se detuvo á otros varios.

El martes se dió una nota oficiosa cuyas principales afirmaciones son que nuestra campaña en Marruecos marcha favorablemente; que el Gobierno decide suspender el licenciamiento del reemplazo de 1921, y que se llamará al del año actual con tiempo suficiente.

que había castrado la virilidad de cien generaciones.

Veremos lo que dura la contrición. Veremos si cumplen su promesa dando vida a EL MOTIN, ya que Nakens, su fundador y director, no desertó de su puesto ni en los tiempos favorables ni en los adversos.

F. G.

medio de vuestra preciosísima sangre, ahora y siempre por toda una eternidad. Amén.

N TA.—Esta oración la encontró un sacrista diciendo misa en el altar del Santo Sepulcro en J rusalén, y le fué revelado que el que la diga diariamente y repita nueve veces, no será atacado de la peste.

Y después de haberla leído, dígame si hay razón para no llamar charlatanes a los vendedores de esta oración, y seguir llamándose a los de específicos y panaceas infalibles que actúan en las plazuelas encaramados en el pescante de un coche.

1884

Sodoma restaurada

TEATRO DE LA ZARZUELA

GRAN BAILE PARA HOY 14 DE FEBRERO

La empresa de estos bailes, en su deseo de corresponder con el público que tanto le ha favorecido, ha organizado

CONCIERTOS MODELOS

distintos de los ya celebrados, dando premios a los

CABALLEROS QUE ASISTAN MEJOR VESTIDOS DE SEÑORA

La empresa advierte que se preferirá en el concurso a los caballeros que estén más en carácter vestidos de señora, ó a lo que es igual, a los que más habilidad tengan para llevarlos.

Este cartel ha figurado en las Anunciadoras de Madrid, aprobado por las autoridades, lo mismo que un asqueroso prospecto alusivo a la misma función.

Y ni éste circuló ni aquél fué puesto en vano. Muchos hombres vestidos de mujer acudieron al teatro de la Zarzuela, como al de la Alhambra y al del Liceo Rius, entregándose a parodias femeninas, exhibiéndose como horizontales, con el vello del pecho afeitado para lucir el escote, haciendo alardes de su buen gusto en vestir y moverse como las mujeres, todo entre la algarazara, las risas y la admiración de otros vestidos de hombres, y la envidia de los que, menos afortunados, no podían por las líneas duras de su rostro disputarles el deshonroso premio.

¿Qué ha hecho para impedirlo esa ridícula Sociedad de Padres de familia, formada con el exclusivo objeto de achacar al liberalismo la inmoralidad reinante? Nada. Tal vez la haya detenido el temor de encontrar en esas bacanales a parientes, amigos ó correligionarios.

No me explico la aprobación de las autoridades á tan repugnantes espectáculos. Sólo tendría una disculpa: el que la hubieran concedido con el propósito de colocar á las puertas de esos teatros, una vez llenos, varias parejas de orden público que condujeran á la cárcel á los concurrentes conforme fueran saliendo.

¿Que se exponían también á tropiezar con personas que pasan por respetables? Por eso precisamente debieron hacerlo. Se necesita arrojar á los pies de la moralidad, para desaguarla, los nombres de los vestidos de mujer y de los que concurren á la fiesta sabiendo á lo que iban. Así se hubiera evitado en lo sucesivo la repetición de espectáculos tan repugnantes.

¿Qué carnaval el pasado! Apenas se vieron por las calles más que hombres vestidos de mujer, buscando la semejanza con ellas en movimientos lascivos, al aire las pantorrillas, mostrando el escote hasta donde lo permitía la temperatura, y llevando algunos tan lejos la perfección en los ademanes, que habían dudado del sexo á que pertenecían.

¡Qué asco y qué degradación! La patria del Cid, de Gonzalo de Córdoba, de García de Paredes, de Pedro Navarro, de Hernán Cortés, de Pizarro y tantos esforzados varones que son nuestro orgullo, ¡qué hombres produce en estos tiempos menguados! La raza dura de la que decía Quevedo,

¡Con cuánta majestad llena la mano la pica, y el mosquete carga el hombro del que se atreve á ser buen castellano!

¡Cuán á menos ha venido!

Y si eso fuera un hecho aislado, sin enlace ni más consecuencias que el acto inmoral! Pero no; eso se refleja en todo; en la vida política como en el arte, en los gustos como en las costumbres.

El afeminamiento es la nota distintiva de estos tiempos. Claro es que quedan hombres capaces de honrar la tradición gloriosa de los héroes citados; mas sea porque les repugne mezclarse en nada que no lleve el sello de la masculinidad, sea porque los sentimientos morales, materiales é intelectuales sean los más, ello es que no toman ni contribuyen á que se tomen medidas enérgicas que acaben con la prostitución masculina en sus diversas manifestaciones.

Porque hay muchas; no es sólo esa. Se prostituye el que apostata, el que se vende, el que escribe contra sus convicciones, el que vota contra su conciencia; esos republicanos que se han ido á la Monarquía, esos carlistas que hoy la sirven. Si todos, después de realizar tales actos, se encontraran despreciados ó escupidos por los que permanecen en su puesto, no alcanzaría tantas proporciones la inmoralidad. Después de todo ¿qué diferencia hay entre la mujer que comercia con su

LOS VERDADEROS CHARLATANES

Desde la aparición del cólera andan los médicos estudiando el medio de combatirlo, y como si no.

Lean, y avergüéncense de su ignorancia, el siguiente infalible específico que ha llegado á mis manos:

«ORACION CONTRA LA PESTE

¡Oh mi Señor Jesucristo, Dios fuerte, Dios justo, Dios sabio, Dios inmortal, ten piedad de nosotros, y de todo el género humano; purifica nuestra alma por

cuerpo y el hombre que trafica con sus ideas?

¡Pobre España! Así está ella; anquilada, sonrojada, y pidiendo inútilmente que la saquen de su postración, que le eviten estas vergüenzas.

Mas ninguno la escucha. Mientras los unos se disfrazan de mujeres aspirando á premios femeninos y demandando al disfraz permiso para ejecutar actos que en otro tiempo los hubiera conducido á la hoguera, los demás nos contentamos con lanzar estereotipadas condenaciones, sin atrevernos á atacar el mal en su origen ni á tomar resoluciones viriles que purifiquen el ambiente de corrupción en que respiramos.

Se dice que esta es la obra de la restauración. No, es la obra de todos; de los que la iniciaron y de los que la consentimos; es la consecuencia lógica de la degradación de los unos, la cobardía de los otros, la indiferencia de los más.

A puro transigir hemos llegado casi todos á envilecernos; no tenemos otro ideal que el de salir del día; hemos importado de otros pueblos todo lo que encanalla y afemina y nada de lo que honra y vigoriza; en vez de pensar nos divertimos, y de remediar el mal nos contentamos con lamentarlo.

Fiestas profanas y fiestas religiosas, hipódromos y templos, vagos de la política y vagos del claustro, bandadas de mendigos y rebaños de bestas, en predicamento los histriones, oliendo por todas partes á cera é incienso, el oropel por gala, el hambre por alimento y por vestidos los harapos, así vamos caminando hace años cerrando los ojos para no ver nuestra degradación, como el avestruz cree que conjura el peligro metiendo el cuello bajo el ala.

Y todo esto ocurre, y se acentúa, y se agrava estando la nación cuajada de conventos, habiendo pocos españoles que no pertenezcan á alguna asociación religiosa, y teniendo el clericalismo defensores hasta entre los que se dicen amantes de la democracia. No parece sino que se fomenta tras cortinas la inmoralidad para facilitar soluciones que solamente pueden imponerse á pueblos degradados y corrompidos. Probablemente casi todas esas *cocottes* masculinas y los que fueron á verlas (tan pervertidos é inmorales como ellas), estarían á las pocas horas en los templos, mustiéndose por la orgía la cara que animó el colorote humillando la frente impúdica, para recibir en ella la ceniza; que tal es hoy la moda, y todo le es perdonado al que se entrega públicamente á prácticas religiosas de que en secreto se burla.

Venga pronto un sacudimiento gande que deterga á los inmorales, anime á los honrados y despierte poderosas energías, ó vamos á perecer todos ahogados en cieno.

JOSE NAKENS

1893

El pasado en pie

Estos tiempos, tiempos son de gran progreso evidente; ¡qué pujos de devoción han entrado de repente en la española nación!

Vuelve el elemento neo á urdir su tela de araña; de Cádiz al Pirineo parece que cubre á España un descomunal manto.

Como siga la corriente de este fervoroso inflijio, veremos diariamente lo que muy gráficamente expresa nuestro dibujo.

Si un *rata* busca la plaza de cualquier hermano en Cristo, irá como una *bata* de su rosario provisto, que esto la intención recata.

Se tendrá por gran ventura besar la mano de un cura, aunque antiguo adagio reza que la gente de tonsura tiene horror á la limpieza.

Será costumbre corriente santiguarse al levantarse, y así podrá el buen creyente por sí mismo cerciorarse de si ha crecido su frente.

Habrà muchas procesiones; los más sedudos varones aceptarán como gangas ir cargados con las mangas al lado de los pendones.

No será buen ciudadano digno de la tierra hispana, quien no asista muy temprano y oiga sin levantar mano diez misas cada mañana.

Y después jazote fiero! ¡nada de andar con pampinillas! ¡que sufra el cuerpo grosero! Daro con las disciplinas y á cu...erpo de pajarrero.

Caigan rotas y maltrechas nuestras pieles á pedrazos por el látigo deshe: has, á ver si con zurriagazos logramos buenas cosechas.

Y hartos de piadoso celo, viviremos en el suelo sin aprensión, sin decoro, sin honradez, pan ni oro, mas ganaremos el cielo.

JOSE NAKENS

1885

Homenaje á Galdós

El miércoles se celebró la ceremonia de descubrir la lápida dedicada á Galdós en la casa en que vivió el glorioso autor de los *Episodios Nacionales*, y que dice así, sencilla y bellamente: «A Galdós, el pueblo de Madrid.»

Honráronse asistiendo al acto el Ayuntamiento en Corporación, el Go-

bernador Civil, representantes de la Academia Española, de la Asociación de la Prensa, de la de Escritores y Artistas, de las de Autores y Actores y del Ateneo, además de muchas personalidades de todas ellas.

El Alcalde de Madrid dijo que «si Galdós dió brío con su talento al pueblo, éste pone toda su alma en la lápida que le dedica».

Me adhiero de todo corazón al homenaje verdaderamente merecido por aquel gran escritor que tan alto puso siempre el nombre de España, y de modo tan admirable defendió todas las libertades y supo hacerlas amar.

Las obras de Galdós son el reflejo de una época que, desgraciadamente, no ha pasado aún.

Y aparte de sus méritos literarios, con ser éstos tan grandes, hay en ellas una valentía tal en la pintura de los defectos y lacras sociales, que sólo por ella tenían ganada la celebridad.

Lo dicho. Estoy en primera fila entre los admiradores del ilustre dramaturgo y novelista.

Hambre y hartura

—¿A dónde va esa turba de mujeres harapientas y de chiquillos sucios?

—A no sé qué Asilo.

—¿Y á qué?

—A que unas señoras les enteren de que son tres las personas de la Santísima Trinidad y de que Jesús salió del vientre de María como el rayo del sol por el cristal, sin romperlo ni mancharlo.

—¿Y á nada más?

—Sí; á cir ensalzar la pobreza, que tan bien conocen, á señoras que liegan en coche al Asilo y en coche regresan á sus magníficas viviendas.

—Y ese carrer que de aquel carruaje te apea, ¿quién es?

—El obispo de la diócesis, que también les encarece las ventajas de la pobreza y les asegura que él es tan pobre como ellas.

—¿Es para esas mujeres desfallecidas y sus hambrientos hijos aquello que se ve sobre la mesa, preparado durante la plática del obispo por las hermanas de la Caridad que cuidan del Asilo?

—No; los emparedados, las pastas y el jerez son para que repongan sus fuerzas el prelado, los jesuitas y las señoras.

—¿Han hecho algo las infelices mujeres para que las arrojen ahora á empellones del Asilo, después de oída la plática?

—Sí; han querido algunas enterarse de lo que sobre la mesa había, sin duda para persuadirse de que se les predica con el ejemplo.

—¿Y á eso le llaman religión, caridad, amor al prójimo?

—Sí; y es de elogiar la modestia de

los clericales, porque pudieran bien readi dos retorciéndose entre los ho
llamarlo farsa, crueldad, hipocresía... rros de la digestión metálica...

Esto no degrada; al contrario, ennoblesce.

JOSÉ NAKENS

1895

Insuficiencia de un Código

Al ver á tanto sinvergüenza viviendo fuera de él, se pregunta el hombre sencillo: «¿Para qué sirve el Código Penal?» Y al verlos atendidos y respetados, con honores que suplen al honor y dinero que cubre la infamia, «¿para qué la honradez?» Y formulas tales preguntas se impone la contestación esta: «El Código es insuficiente y la honradez ruinosa.»

El hecho brutal, la torpeza, el escándalo, es lo que el Código castiga; el robo que se disfraza de especulación, el crimen moral que asesina con una palabra, esos no caen bajo su acción reparadora.

Entremos en una cárcel. ¿Qué vemos? Rostros innobles, huellas del hambre y del vicio.

¿Deben estar allí tales hombres? Sí, mas por qué solos? ¿Acaso son los únicos malvados ni los mayores siquiers? No; los verdaderos, los que dan fisonomía propia á una época, son los que escapan al fallo de la justicia; los que, hábiles ó poderosos, se burlan de la ley.

Ser listo, equivale en la jerga de hoy á robar sin contingencias, y *saber vivir* á ser maestro en agios y embrollos. Estafar demandando á las víctimas de injuria y calumnia si se quejan, es el colmo del talento. Así se improvisan fortunas en un par de años, se pasea la impudencia en carruaje y habita en palacios la osadía. Y ¡ay del pelagatos que se atreva á poner en duda la legitimidad de aquel fausto! A los tribunales con él, para que aprenda á tener con el éxito la consideración debida.

Después de todo ¿por qué quejarse? Libre está el camino. El necio que no sepa marchar por él, ó se detenga al menor obstáculo, que se retire á un rincón escolta lo por su conciencia, y perezca allí de hartura de honradez.

De este modo razonan los inmoraless, y la sociedad, cómplice en todas las infamias que condena, los acoge cariñosamente y los mimas. Por esto los débiles sucumben y los indecisos dudan hoy si es preferible la honradez pobre al crimen millonario.

Hemos avanzado tanto, que apenas hallamos época parecida á la presente. La fiebre de dinero consume á nuestros hombres, y el talento se cotiza en proporción al oro que produce; no hay ya ni miramientos, ni pudor siquiera. ¿En tal parte se presenta un negocio? Pues allá todos. A disputárselo como buitres hambrientos un cadáver. Hartarse, atragantarse, caer

1882

JOSE NAKENS

La peor de todas

La que oye más de una misa todos los días festivos y acostumbra á confesarse casi todos los domingos; la que va á cien procesiones alumbrando con un cirio; la que no pierde novenas, ni rosarios ni bautizos, y siempre que hay ocasión asiste al teatro, al circo, á las corridas de toros, á tertulias y casinos, á bailes, paseos, giras y otros lugares no místicos, dejando en cambio su casa en un completo descuido, sin remendar las camisas, ni zurzir los calzoncillos, ni tener cosa con cosa de su paciente marido, y lo mismo aquí que allá se la encuentra en cualquier sitio, censurando á todo el mundo, al que es pobre y al que es rico, igual al cuerdo que al loco, al humilde que al altivo, al sabio que al ignorante, al virtuoso que al pillo... Esta es una pecadora, capaz de vender á Cristo.

CALINEZ

AYUNO NATURAL

Llegó un pedagogo hambriento, que no probaba alimento hacía más de un trimestre, á la reja del convento de frailes de San Silvestre.

A través de una ventana vió el estrépito y jarana y la *juerga* desmedida conque aquella grey cristiana celebraba su comida.

Sintió calambres, sudores, ante aquellos superiores y bien olientes marjares que engullían los señores sin dar paz á sus molaes, mientras con vez gutural desde un cómodo sitial un hermanuco leía:

«Del ayuno natural. Plática para este día.»

Entonces con amargura interrumpió la lectura diciendo al redil fraulino: —¡Caballeros! ¡Este cura sí que puede hablar de ayuno!

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

Enrique Allepuz, Huerva, 2 pesetas; Abraham Salas, Reus, 25; Isabel Pérez, Alicante, 5; José M. Sanjujo, Ferrol, 12; Ubaldo Zorita, Soneja, 3

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Huelva.—Enrique Allepuz, abonada su suscripción á fin Junio 1925.

Reus.—Abraham Salas, fl. á fin Diciembre 1925.

Logroño.—Peñafco Gil, fl. á fin Diciembre 1924.

Orense.—Pío Príncipe, fl. á fin Octubre 1925.

Ulldecona.—Bautista Roura, fl. á fin Enero 1926.

Ferrol.—José M. Sanjujo, fl. á fin Diciembre 1925.

Soneja.—Ubaldo Zorita, fl. á fin Diciembre 1925.

Anglesola.—Ramón Vall, fl. á fin Diciembre 1925.

Málaga.—Máximo Gracia, fl. á fin Noviembre 1925.

Barcelona.—Federico Pons, recibido su giro de 9 pesetas; conforme.

Villanueva y Geltrú.—La Regeneradora, fl. de 12; conforme.

Sabadell.—Juan Torras, fl. de 100 á su cuenta.

Vimbodí.—Antonio Amorós, fl. de 40 á su cuenta.

Oviedo.—Jaán Antonio Fandiño, fl. de 250; conforme.

Almería.—B. Escoc, fl. de 2; conforme.

Alcázar.—Valeriano Escribano, fl. de 4,40 á su cuenta.

Lora del Río.—Agustín Trigo, fl. de 48; conforme.

Bustillo.—Ambrosio Sarz, fl. de 7.

Villamol.—Gregorio Yéñez, fl. de 13; conforme.

Peñaflo.—Tomás Cistaño, fl. de 155; conforme.

Lopera.—Miguel Polo, fl. de 7; conforme.

Vinaros.—Julio Balaguer, fl. de 21,40; conforme.

Bilbao.—Jesús Martínez, fl. de 5; conforme.

Idem.—Manuel Vitoria, fl. de 2; conforme.

ULTIMA HORA

Se ha recibido en esta redacción, estando ya cerrado este número, una carta firmada por varios industriales de Fuente la Higuera, desmintiendo los hechos que publicó EL MOTIN como ocurridos en aquella población el día de San Crispín.

Y se les ha contestado que en el número de la semana próxima se rectificaría la falsa noticia, como es justo.

Esta clase de noticias perjudican más al periódico que las dá, que á las personas á quienes de momento molestan.

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2.—Madrid.